

Producción de cuero en el barrio San Benito de Bogotá

Eduardo Castaño Celemín¹

El barrio San Benito de Bogotá alberga la mayor cantidad de curtidores de pieles del país desde hace más de cincuenta años. En sus inicios, la zona de localización de las empresas fue semirrural. Las prácticas de producción, desde ese entonces, afectaban ya el medio ambiente por la alta generación de residuos sólidos y químicos y el mal olor derivado de la descomposición de los residuos de las pieles. El deterioro ambiental fue creciendo a la par con el crecimiento de la ciudad y la demanda de pieles. Hoy, San Benito se encuentra en el centro del área urbana, causando mayor afectación al medio ambiente y a una densa cantidad de población.

1. Consecuencias de esta situación

Debido a los problemas ambientales causados, las comunidades afectadas han instaurado demandas ante autoridades distritales, nacionales y judiciales, generando sentencias judiciales desde 2010 en contra de las curtiembres

hasta la sentencia del Consejo de Estado en 2014, donde se conmina al Distrito Capital, a la Corporación Autónoma Regional (CAR), a la Autoridad Nacional de Licencias Ambientales (ANLA) y a las empresas curtidoras a conformar un parque industrial ecoeficiente para la actividad de curtición, en un plazo de tres años, so pena del cierre de establecimientos que no cumplieran con las normas ambientales, multas al distrito, la CAR, la ANLA y las autoridades de vigilancia pertinentes que no atendieran lo establecido en la sentencia.

Cumplidos los tres años, los mandatos emanados de la sentencia del Consejo de Estado no se ejecutaron. En consecuencia, la magistrada encargada del caso, a finales de 2016, tomó medidas cautelares e intervino San Benito, cerrando más de 120 empresas y prohibiendo la producción a todas aquellas que no contaran con licencia ambiental expedida por la Secretaría Distrital de Ambiente (SDA).

Para atender la situación, el distrito abrió una convocatoria cerrada invitando a cinco universidades a presentar una propuesta para el diseño, montaje y operación de un Centro de Servicios Empresariales e Innovación (CSEI) que atendiera las necesidades de los curtidores de San Benito, con el fin de apoyarlos con

¹ Profesor asistente del Departamento de Ingeniería Mecánica. Correo: ecastanoc@uccentral.edu.co.

capacitación y prepararlos para lograr el cumplimiento de los requerimientos del Consejo de Estado en su sentencia y operar conforme a la ley, mejorando la organización, operación y manejo técnico-ambiental y administrativo de sus empresas.

La FICB de la Universidad Central, atendiendo a sus políticas de interacción social y a los cuatro campos de acción seleccionados por los profesores de la facultad, participó en la convocatoria de la Secretaría Distrital de Desarrollo Económico (SDDE) y la ganó.

2. Actores involucrados

El Distrito Capital, a través de la SDDE, la SDA y la alcaldía local de Tunjuelito, las empresas curtidoras del sector y las que prestan servicios a los curtidores, agremiaciones empresariales y la Universidad Central con sus facultades de Ingeniería, Ciencias Económicas y Humanidades y Artes.

3. Por qué atender este sector

Porque las condiciones tecnológicas, ambientales, operativas, jurídicas y organizativas de las empresas, unidas a comportamientos individualistas y escasa cultura de asociatividad, hacen que muchas corran el riesgo de desaparecer en el corto y mediano plazo, ante su incapacidad para fabricar el cuero con sistemas productivos que cumplan la reglamentación medio ambiental con costos competitivos y canales de venta apoyados.

Porque es necesario, con asociatividad y apoyo financiero, romper el monopolio de la venta de pieles que perjudica a los curtidores de San Benito.

4. La propuesta

La Universidad presentó la propuesta para el diseño, montaje y operación de un Centro de Servicios Empresariales e Innovación que incluyó el montaje de la infraestructura de las oficinas, el diagnóstico de las empresas, los indicadores de competitividad y asociatividad, la intervención directa a cincuenta empresas y la atención general a otras setenta, en un plazo de cinco meses que luego fue ampliado a ocho.

Paralelo al montaje de las oficinas, la Universidad conformó un equipo de trabajo multidisciplinario integrado por químicos, ingenieros químicos, ambientales e industriales, biólogos, sociólogos, matemáticos, expertos en innovación, abogados, contadores y publicistas, con el fin de atender integralmente a los curtidores. Así mismo, se contó con profesores, estudiantes y egresados de la Universidad, complementando saberes con especialistas nacionales y tres expertos internacionales de Alemania, Perú y Ecuador.

5. Atención a los requerimientos

De manera directa, durante ocho meses, los curtidores de San Benito fueron atendidos en materia ambiental, jurídica, contable, financiera, organizacional, de ventas, creatividad e innovación, en procesos de curtición, modelos de negocio y pruebas de laboratorio. Para esto, fueron apoyados por cuatro expertos externos (químico, ingeniero químico, sociólogo empresarial y curtidor), con la participación directa de diecisiete profesores, siete estudiantes y un egresado pertenecientes a las tres facultades de la Universidad. AGO, empresa de publicidad de la Universidad, creó la imagen del CSEI.

Como resultado del trabajo fueron intervenidas directamente 51 empresas de la cadena productiva del cuero y asesoradas 104 en materia de vertimientos de aguas residuales, sistemas de manejo ambiental sostenible, aspectos jurídicos y contables, estructuración de costos, organización y administración. Así mismo, se realizaron pruebas en laboratorios de la Universidad Central y laboratorios externos; se construyeron indicadores de competitividad y asociatividad de las empresas del sector, y empresarios de San Benito visitaron a otros de Villa Pinzón. La asesoría culminó con la participación de cuatro empresas de San Benito en la Feria Internacional del Cuero, Calzado y Marroquinería, realizada en agosto de 2017 en Corferias, Bogotá. La consultoría cumplió el 100 % de lo pretendido por la SDDE.

6. Qué se puede mejorar

En el distrito, es posible mejorar el diseño de la estrategia y la organización de la asistencia a los empresarios. La forma actual de asistencia es deficiente, pues se enmarca en procesos de corto plazo, sin continuidad en el tiempo y con cambio permanente de consultores. Se sugiere diseñar un sistema de apoyo eficiente de corto y mediano plazo, para lo cual es necesario que las consultorías tengan por lo menos un tiempo ininterrumpido de 24 meses, con metas precisas a alcanzar semestralmente y un objetivo ambicioso al final de la consultoría.

Con los empresarios se puede profundizar en la capacitación sobre aspectos administrativos, técnicos y de asociatividad, articulando la tríada universidad-empresa-Estado.